

Sección internacional

ASUNTOS GENERALES

Propuestas a los productores de materias primas en la reunión de la OCDE

El Consejo de Ministros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) se reunió en París durante los días 28 y 29 de mayo con el fin de discutir problemas financieros, de comercio y energía, así como las relacio-

nes con los países subdesarrollados. Los países desarrollados retomaron el tema central de la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre Materias Primas, realizada en Tokio, Japón, en el transcurso de los pasados meses de marzo y abril, misma que, pese a su importancia, recibió escuetos comentarios por parte de la prensa internacional.

Por el tenor de los puntos aprobados por los ministros de la OCDE se evidencia que las potencias industriales han tomado en cuenta, por lo menos en parte, la reiterada actitud de los países en desarrollo durante las conferencias afectuadas por el Tercer Mundo en meses anteriores. Cabe citar, al respecto, documentos tales como la Declaración de Dakar y la Declaración de Principios del Grupo de los 77, ambos adoptados en febrero pasado, y el surgido inmediatamente después en Lima, Perú, al fina-

lizar la Conferencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial.

Los países desarrollados rechazaron en un principio la mayoría de los puntos contenidos en la Declaración de Lima, vitales para el Tercer Mundo. Sin embargo, ahora se manifestó un cambio a través de la Declaración de la OCDE sobre las Relaciones con los Países en Desarrollo, que recoge algunas de las medidas desaprobadas por los países industrializados en Lima. Este cambio de actitud no incluye la aceptación de las asociaciones de productores, tales como la Organización de Países Exportadores de Petróleo que continúan siendo combatidas por las potencias industriales, en particular por Estados Unidos. *The New York Times* (18 de mayo) afirma que "la oferta del secretario Kissinger a los países en desarrollo en el sentido de proseguir la discusión abierta sobre pre-

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., sino en los casos en que así se manifieste.

cios y abastecimientos de las otras materias primas además del petróleo, estudiando caso por caso, podría ser el inicio de una respuesta constructiva a las radicales demandas hacia un nuevo orden económico". Y añade: "Las tácticas de enfrentamiento utilizadas por Argelia en la reunión preparatoria para la conferencia sobre energía realizada en abril, hicieron fracasar a la misma, aunque conservó unidos a los representantes de los países consumidores de petróleo y a los productores del mismo".

En la reunión de la OCDE el Secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido, quien la presidió, declaró que los estados miembros de la organización lamentan "el estéril enfrentamiento surgido entre ellos y los países en desarrollo", añadiendo que el objetivo de la Declaración de la OCDE es ingresar en una fase de cooperación con aquéllos.

A continuación se reproducen partes de los dos documentos resultantes de la reunión: el Comunicado y la Declaración sobre las Relaciones con los Países en Desarrollo.

Comunicado

"2. La situación económica. Los ministros expresaron su confianza en que las políticas de los gobiernos miembros de la OCDE lograrán la recuperación de la demanda y el empleo junto con futuras reducciones en la tasa media de inflación. Están decididos a lograr dicha meta y a mantener la recuperación mediante oportunos ajustes en las políticas adoptadas, para que, una vez en camino, no degeneren en un nuevo período de presiones excesivas en la demanda y en tendencias inflacionarias. Los ministros señalaron que si bien el importante déficit de pagos en la cuenta corriente de la OCDE en conjunto ha descendido, se inclina a persistir, no obstante, durante algunos años. Asimismo subrayaron la importancia de vigilar que los planes económicos aseguren, entre los países miembros de la OCDE, una distribución más equitativa en las situaciones de la cuenta corriente, más acorde con un modelo sostenible de los movimientos de capital. Los ministros confían en que, tomando en consideración dichas políticas, respaldadas por acuerdos oficiales bilaterales y multilaterales, se continuará financiando los actuales y futuros déficits de manera regular. Al respecto recibieron con agrado las medidas adoptadas para ratificar

en breve el acuerdo que establece el Fondo de Ayuda Financiera de la OCDE."

"3. . . Los ministros acogieron la propuesta del Gobierno de Japón para estudiar el desarrollo de las sociedades industriales avanzadas en armonía con el de las naciones en desarrollo.

"4. Comercio. Los ministros¹ decidieron renovar, durante un año, la Declaración adoptada el 30 de mayo de 1974, misma que manifiesta la decisión de todos los gobiernos miembros de la OCDE de evitar recurrir a nuevas restricciones al comercio y otras transacciones corrientes y al estímulo artificial de las exportaciones de mercancías y servicios. . ."

"5. Los ministros acordaron que, dada la importancia de las condiciones de los créditos a la exportación en la competencia internacional, debe llegarse a un arreglo general a este respecto entre la mayoría de países industrializados de la OCDE. Esto representaría un importante adelanto en la cooperación internacional. Asimismo reconocieron la necesidad de proseguir estrechas consultas con los organismos interesados sobre la evolución de los tipos de cambio. Señalaron que las dificultades de los países en desarrollo miembros de la OCDE se acentuaron en varios aspectos durante el año pasado y que dichos problemas merecen considerarse con especial atención dentro de la OCDE.

"6. Los ministros reafirmaron que es de suma importancia para la futura evolución de la economía del mundo un comercio amplio y liberal, para cuyo fin buscarían unidos el éxito de las negociaciones comerciales multilaterales que se realizan actualmente.

"7. Energía. Los ministros destacaron la importancia que conceden a proseguir y desarrollar la cooperación en el campo de la energía. . ."

"8. Los ministros reconocieron la necesidad de aumentar la cooperación entre los países productores y los consumidores con el fin de asegurar condiciones justas y estables dentro del mercado mundial de energía.

"9. Productos básicos. Los ministros subrayaron que una adecuada existencia de productos básicos, a precios justos y remunerativos, es esencial para la economía en todo el mundo. Reconocieron la interdependencia y el común interés de productores y consumidores, tanto de las naciones industrializadas como de los países en desarrollo, en particular con respecto a evitar fluctuaciones excesivas en el mercado de productos básicos; asimismo reconocieron la importancia concedida por los productores al acceso seguro a los mercados y por los consumidores a contar con abastecimientos. Estos problemas, junto con otros aspectos relacionados con los productos básicos, son de especial interés para los países en desarrollo para la utilización óptima de sus recursos naturales dirigida a fomentar su progreso económico."

"10. En respuesta a los intereses de los países en desarrollo en el campo de los productos básicos y reconociendo que las condiciones entre los productos básicos y grupos de los mismos varían ampliamente, lo cual se debe considerar al adoptar medidas prácticas, los ministros reconocieron la necesidad de enfrentarse con decisión a este problema dirigiéndose, en particular, a:

- reducir la inestabilidad comercial y promover un equilibrio apropiado entre la producción y el consumo, incluso, de juzgarse conveniente, a través de acuerdos sobre productos básicos;

- asegurar un adecuado nivel de inversión para la producción de productos básicos;

- mejorar y aumentar la diversificación de los mercados y la elaboración de los productos básicos en los países de origen.

Asimismo los ministros se muestran dispuestos a considerar los mecanismos internacionales necesarios para estabilizar los ingresos por exportación de los países productores en desarrollo.

"11. Los ministros destacaron la necesidad de progresar en las diferentes conferencias internacionales sobre cereales. A este respecto señalaron que las mejores cosechas agrícolas esperadas para el presente año ofrecían la oportunidad de comenzar a reconstruir las existencias de alimentos básicos, principalmente la de cereales, y de garantizar una

¹ El Gobierno de Portugal no está en condiciones de renovar la Declaración actualmente.

mayor seguridad alimentaria. Asimismo los ministros reiteraron su disposición favorable a realizar los esfuerzos necesarios tendientes a aumentar la producción alimentaria de los países en desarrollo.”

“13. Relaciones con los países en desarrollo. Los ministros adoptaron una Declaración de la OCDE sobre Relaciones con los Países en Desarrollo. Posteriormente acordaron reexaminar, dentro del marco de la OCDE, las relaciones económicas entre los países miembros y las naciones en desarrollo, con el fin de identificar medidas nuevas y constructivas, de posible adopción, sobre problemas fundamentales y de apoyar e impulsar las negociaciones de otros organismos con relación a problemas específicos. Los ministros invitan al Grupo *ad hoc* de alto nivel creado con este fin para que inicie cuanto antes sus labores y presente un informe preliminar sobre sus progresos en el mes de julio de 1975.

“14. Los ministros concordaron en la necesidad de proseguir el diálogo entre los países desarrollados y en desarrollo. Reconocieron que, al lado de los problemas de la energía y el petróleo, hay otros con relación a los productos básicos, incluyendo los artículos alimentarios, así como en general problemas del desarrollo y dificultades en aumento de los países más afectados, mismos que deberán abordarse con redoblado vigor mediante la cooperación de todos los países interesados. De esta manera, la necesidad de renovar los esfuerzos fue un tema recurrente en el transcurso de la reunión de los ministros de la OCDE, quienes confían en que sus deliberaciones proporcionen una base para continuar el diálogo iniciado en París el pasado mes de abril.

*Declaración de la OCDE
sobre las Relaciones
con los Países en Desarrollo*

“1. Los ministros de los gobiernos miembros de la OCDE, reunidos en París el 28 de mayo de 1975, examinaron las relaciones con los países en desarrollo y convinieron en que, en las actuales circunstancias, se requieren las más amplias medidas de cooperación internacional.

“2. Consideran que si bien muchos países en desarrollo han realizado progresos importantes en su avance econó-

mico y social, para algunos es aún imposible lograr grandes adelantos y otros se enfrentan todavía a serios problemas de pobreza.”

“3. Los ministros resolvieron intensificar sus esfuerzos para cooperar con dichos países en el mejoramiento de las condiciones de vida de sus pueblos y para que participen más activamente en los beneficios de una economía mundial en constante expansión y mejoramiento.

“4. Teniendo en cuenta la interdependencia económica, opinan que se obtendrían mayores progresos por medio de medidas prácticas que requieran el amplio apoyo de todas las naciones, industrializadas y en desarrollo por igual.

“5. Determinaron estudiar políticas para reforzar la posición de los países en desarrollo en la economía mundial y manifestaron su disposición para examinar los asuntos de importancia con dichos países, en particular los relacionados con la producción alimentaria, los productos energéticos y el aumento de la ayuda para los países más afectados.

“6. Por consiguiente, expresaron su firme determinación de continuar el diálogo con los países en desarrollo en todos los foros competentes, en particular ante la futura Séptima Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas y, dentro de un marco más limitado, en el plan sugerido por el Presidente de Francia con el fin de lograr firmes avances hacia una estructura más equilibrada y justa en las relaciones económicas internacionales.

GRAN BRETAÑA

El primer referéndum nacional fue a favor de la CEE

Durante cinco semanas se realizó en Gran Bretaña una campaña masiva a través de la radio, la televisión, folletos y discursos, tendientes a obtener una decisión final sobre un conflicto que surgió hace 25 años, cuando este país no aceptó ingresar a la Comunidad del Hierro y del Acero, organización pionera de la Comunidad Económica Europea (CEE).

El 5 de junio los 40.6 millones de ciudadanos británicos fueron llamados a las urnas para que mediante un referén-

dum nacional escogieran entre continuar o retirarse de la unión de países que forman la Comunidad.

Después de sortear un gran número de situaciones adversas y en contra de muchas opiniones, el primer ministro conservador Edward Heath logró negociar el ingreso de Gran Bretaña a la CEE el primero de enero de 1973, día en que también Dinamarca e Irlanda se asociaron a la Comunidad. Su sucesor, el laborista Harold Wilson, en su campaña electoral prometió obtener nuevas concesiones para Gran Bretaña dentro de la CEE y someter posteriormente el asunto al voto popular, con la esperanza de poner fin a las profundas divisiones.

Sin embargo, el referéndum provocó efectos exactamente contrarios a los deseados. Pronto el debate sobre la permanencia en la CEE adquirió inesperadamente características más políticas que económicas, con controversias incluso dentro del propio Partido Laborista. Manifestaron una marcada disidencia siete ministros de los 23 que componen el gabinete de Wilson, algunos de ellos con gran influencia y larga militancia dentro de su Partido.

Trataron de separar a Gran Bretaña de la CEE tanto los extremistas de izquierda, contrarios al retorno de las leyes de libre comercio y la competencia abierta que propone la CEE, como los de derecha, quienes se resisten “a ceder una parte de la soberanía del que fuera Imperio británico a una asociación ajena, en detrimento de la gran tradición democrática de este país”.

La lucha política se polarizó claramente en dos grupos que por igual señalaban la existencia de dramáticas amenazas para el futuro económico del país de no seguirse el camino por ellas indicado. Los defensores de la permanencia de Gran Bretaña en la CEE eran fundamentalmente los moderados del Partido Laborista, la mayoría del Partido Conservador y la totalidad del Partido Liberal; por otra parte, el primer ministro Harold Wilson recomendó a los electores que votaran afirmativamente. En el grupo que defendía lo contrario, destacaron varios ministros, más de la mitad de los representantes laboristas en la Cámara de los Comunes y la mayoría de las asociaciones de empresas comerciales, bajo la dirección de Anthony Wedgwood Benn, ministro de Industria.

Este grupo afirma que las grandes importaciones de productos textiles de los países mediterráneos asociados a la Comunidad, especialmente Turquía, han destrozado la industria textil de Gran Bretaña: se han cerrado muchos teares y un alto número de obreros han quedado desempleados, sin poder remediarlo, por tener que cumplir con los compromisos con la CEE. Asimismo, sostiene que la producción de maquinaria también ha resentido los problemas de pertenecer a ella, ocasionando el despido de 64 000 obreros, de esta rama industrial durante 1974, la mayoría de ellos dentro de la zona de Manchester.

Culpan a la CEE de la significativa pérdida de influencia en sus mercados tradicionales como Jamaica, Trinidad y Tabago, Barbados y otros más, por estar ahora estos países asociados al Tratado de Lomé, firmando el 23 de febrero de este año, por medio del cual gozan de preferencias arancelarias con todos los miembros de la CEE. Mientras esto sucede, los comerciantes británicos hacen esforzados intentos para buscar mercados dentro de la Comunidad, sin tener mucho éxito, y el déficit comercial con los países de la CEE se ha incrementado notablemente desde que Gran Bretaña pasó a ser miembro activo de la agrupación.

El Ministro de Industria declaró: "El Mercado Común ha causado ya que muchos británicos pierdan sus trabajos y que muchos industriales pierdan sus fábricas, mientras que alemanes y franceses ha venido recogiendo los beneficios".

Además, se dice que era innecesario hacerse socio de la Comunidad para lograr concesiones arancelarias otorgadas a los países miembros, ya que desde 1972 los países que forman la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) y la CEE, han estado aboliendo las barreras comerciales entre sí y para 1976 éstas serán prácticamente nulas. De esa manera, Gran Bretaña, que formaba parte de la AELC, gozaría de los mismos privilegios comerciales sin tener que ser miembro de la Comunidad.

Todos estos argumentos fueron rebatidos por los interesados en que Gran Bretaña continuase dentro de la CEE. El Primer Ministro hizo la seria advertencia a la nación, de que si se decidía a desligarse de ella, muchos planes de in-

versión de empresas europeas y estadounidenses se derrumbarían causando un gran peligro de descapitalización al país. Las grandes empresas extranjeras —afirmó Wilson— no se establecerán en Gran Bretaña, si ésta deja de pertenecer a la CEE, ya que nuestro mercado es insuficiente para obtener adecuados beneficios. Si esto sucede perderemos una gran fuente de empleos. En otro de sus discursos, Wilson dijo que el ser miembro de la CEE proporciona a Gran Bretaña un mercado de más de 200 millones de personas, a quienes se les puede vender los productos británicos sin tener que pagar tarifas arancelarias.

El ministro del Interior, Roy Jenkins, refutó las declaraciones del grupo contrario respecto al déficit comercial con la CEE. Indicó que no hay bases suficientes para afirmar que el deterioro de la posición comercial de Gran Bretaña a partir de 1972 se deba a la unión con la CEE. Nuestro déficit comercial con ésta —dijo— se ha incrementado de menos de 1 440 millones de dólares en 1972 a un poco más de 5 280 millones de dólares en 1974. Sin embargo, nuestro déficit total también se ha visto fuertemente aumentado en el mismo período, pasando de 3 360 millones de dólares en 1972 a 15 840 millones en 1974. De esto se desprende que el déficit con la CEE ha tenido un crecimiento menor que el déficit total. Además, la mitad del déficit de 2 400 millones de dólares en el período 1973-1974 con la Comunidad fue a causa del incremento de las importaciones de alimentos, que sin duda alguna se adquirieron a un menor costo en la CEE. Estos gastos de 1 200 millones de dólares en alimentos se tenían que haber desembolsado de cualquier manera, y de haberlo hecho fuera de la Comunidad la suma hubiera sido de más del doble.

El Ministro del Interior afirmó también que el efecto inmediato de la separación de la CEE sería un agudo crecimiento del costo de vida por un aumento también inmediato en el costo de las importaciones, quedando los sectores menos remunerados expuestos a fuertes bajas en su nivel de consumo. La industria crecería a un ritmo menor al ser protegida por las barreras comerciales y las inversiones extranjeras se contraerían en detrimento de la creación de nuevos empleos.

Muchos observadores de la economía

británica se muestran más cautelosos en sus consideraciones, dando a entender que es muy difícil determinar con exactitud el verdadero efecto que causaría el retiro de Gran Bretaña de la CEE. Empero, varios de esos expertos opinan que los tres caminos que se pueden seguir en ese caso no son satisfactorios. Uno de ellos sería regresar al antiguo Commonwealth, pero definitivamente el volumen de comercio no sería tan elevado como antes, ya que las naciones de esa agrupación hicieron otros acuerdos después del ingreso de Gran Bretaña a la CEE. La segunda posibilidad sería intensificar su comercio con América, especialmente con Estados Unidos, pero son conocidos los grandes inconvenientes que esto significa; y la tercera opción está en orientar su comercio a la AELC o a países socialistas, pero esto no llega a compararse con el comercio que realiza con la CEE en la actualidad.

El referéndum se efectuó en circunstancias difíciles para la economía británica. En los primeros días del presente mes, el Banco de Inglaterra, al no poder continuar soportando la fuerte presión sobre la libra esterlina, tuvo que abandonarla a su propia suerte en las diversas plazas monetarias internacionales y se produjo una baja espectacular en su valor. El citado Banco se mostró muy pesimista y advirtió que la crisis económica por la que atraviesa la Gran Bretaña ya ha llegado a niveles intolerables sin que se vea una próxima recuperación; hizo un llamado desesperado a los sindicatos para que se resignen a aceptar una reducción del nivel de vida de los asalariados como única arma para combatir la inflación y el desempleo.

Para reforzar las declaraciones del Banco de Inglaterra, el Instituto Nacional de Investigación Económica y Social, la principal organización en su género en Gran Bretaña, comentó que los controles obligatorios sobre precios y salarios del Gobierno conservador y las restricciones voluntarias del actual Gobierno, no han sido exitosas, y recomendó una nueva imposición de controles sobre la economía para evitar aumentos en el desempleo y en la tasa de inflación.

El Instituto pronostica que los precios al menudeo ascenderán probablemente 25% en este año, superando el crecimiento de 18.5% del año pasado. Por su parte, la producción de bienes y servicios de julio de 1974 a junio de

1975 sólo crecerá 0.5% con relación al año anterior y se calcula que el desempleo llegará a un millón de trabajadores para el próximo invierno, en comparación con los 768 000 cesantes en marzo. El único vaticinio alentador corresponde a una disminución del déficit en cuenta corriente para 1975, el cual se reducirá de 9 120 millones de dólares en 1974 a 6 240 millones; en el mes de mayo hubo una recuperación de la balanza comercial que registró un superávit de 249 millones de dólares contra el déficit de 280 millones del mes anterior. Cabe señalar que esta ganancia se debe en buena medida a la continua depreciación de la libra esterlina.

Como era de esperarse, el voto popular en el primer referéndum nacional en la historia de Gran Bretaña decidió, por abrumadora mayoría, permanecer en el seno de la CEE, con una asistencia a las urnas de 63% del total de los 40.6 millones de electores (participación menor que el 72 y 78 por ciento de los votantes en las elecciones nacionales del año pasado), la victoria de los simpatizantes de la CEE, se alcanzó con 17.3 millones de votos a favor (67.2%) y 8.4 millones en contra. De las 68 regiones, las únicas que se opusieron a la permanencia de Gran Bretaña en la Comunidad fueron las islas de Shetland y el norte de Escocia. En Escocia, Gales e Irlanda del Norte hubo una gran campaña en contra de la CEE ligada a los afanes de independencia de algunos grupos.

El resultado del referéndum fue, sin lugar a dudas, un gran triunfo político para el viejo líder del Partido Laborista, aunque a juicio de muchos expertos en política internacional, su tarea aún no ha terminado. El próximo problema político que Wilson debe resolver, es el de efectuar una reorganización ministerial que no implique grandes modificaciones en el equilibrio político actual. El ala izquierda del Partido, no obstante haber perdido en la votación, tiene un gran poder, lo que obliga a Wilson a actuar moderadamente para evitar un desmembramiento interno del Partido Laborista.

Más difícil es el problema de enderezar la maltrecha economía británica, cuyas dificultades parecieren aún más claras el 11 de junio, al producirse una fuerte caída del valor de la libra esterlina, hasta llegar a 2.27 dólares por libra, 26.2% por abajo del nivel de diciembre de 1971.

EGIPTO

El Canal de Suez ocho años después

El día 5 de junio, exactamente ocho años después de la guerra árabe-israelí de 1967, se reabrió el Canal de Suez a la navegación internacional, iniciándose una nueva etapa en la larga historia de esta importante vía marítima. Desde su inauguración el 7 de noviembre de 1869 el control del Canal de Suez ha motivado grandes rivalidades entre las naciones poderosas y ha sido escenario de enconadas guerras.

Las excavaciones para comunicar el mar Mediterráneo con el mar Rojo se realizaron gracias a la acción emprendedora del francés Ferdinand de Lesseps, quien para financiar el costo de las operaciones emitió 400 000 acciones y formó la Compañía del Canal de Suez. El 44% del total de las acciones quedó en poder del rey de Egipto Mohammed Said.

En las primeras estimaciones se calculó que el costo del canal sería de 41.8 millones de dólares, pero al finalizar la construcción el gasto se elevó a más del doble: 92.4 millones de dólares.

En sus primeros años de funcionamiento, el Canal no obtuvo el éxito esperado y pronto comenzaron a surgir grandes problemas económicos que provocaron el descontento de los accionistas, principalmente de Egipto, que decidió poner a la venta sus 177 600 acciones. Así, los británicos que habían permanecido alejados de los arreglos anteriores reunieron con rapidez los 19 millones de dólares pedidos a cambio de los valores egipcios y pasaron a dominar el Canal. Por esos mismos años, Inglaterra ejerció sobre Egipto una especie de protectorado que se prolongó por cerca de tres cuartos de siglo.

En 1954 Inglaterra firmó un acuerdo de evacuación en el transcurso de dos años y en 1956 el líder egipcio, Gamal Abdel Nasser, consiguió la nacionalización del Canal. Sin embargo, pocos meses más tarde fuerzas israelíes penetraron en la península del Sinaí, seguidas de la intervención militar de Francia e Inglaterra, y ocuparon la terminal norte del Canal. El conflicto finalizó el 7 de noviembre de 1956 con el desembarco de las fuerzas de paz de las Naciones

Unidas. La suspensión del uso del Canal se prolongó hasta abril de 1957. Diez años más tarde, otro encuentro armado árabe-israelí cerró de nueva cuenta la vía marítima, ahora por ocho años, lo que produjo una pérdida acumulada, según estimaciones de las Naciones Unidas, de 2 000 millones de dólares para la nación egipcia y de 1 700 millones para los usuarios.

Tras largas discusiones, se estableció una paz endeble con el repliegue de las tropas de Israel a 20 millas de la zona del Canal. La significativa arteria de comunicaciones entre Europa y Asia quedó nuevamente abierta al tránsito cuando el presidente egipcio Sadat, en compañía de un gran número de diplomáticos y del hijo del sha de Irán, el príncipe Reza Pahlavi, viajó de Puerto Saíd a Ismailía, a bordo del destructor egipcio "6 de Octubre", que lleva ese nombre en recuerdo del día en que las fuerzas egipcias cruzaron el Canal en 1973.

En el discurso de reapertura el Presidente egipcio afirmó que la iniciativa de abrir el Canal obedece a intentos firmes de buscar acuerdos para lograr una paz duradera después del fracaso del Secretario de Estado norteamericano en marzo último. Esta es una prueba contundente --dijo-- de la buena voluntad de mi país de emprender ante el mundo entero la batalla por la paz.

En contraste con la magna ceremonia de inauguración del Canal en 1869, cuando desfilaron 46 barcos franceses guiados por el yate imperial de la emperatriz Eugenia, en esta ocasión fue el crucero "Little Rock", buque insignia de la Sexta Flota norteamericana en el Mediterráneo, el que encabezó el desfile. Su presencia fue una demostración de las buenas relaciones entre Estados Unidos y Egipto y, también, de que la entrevista que sostuvieron sus máximos representantes en Salzburgo en los primeros días del presente mes fue exitosa. Además, algunas fuentes no oficiales señalaron que la invitación fue un gesto de gratitud a Estados Unidos por la importante colaboración gratuita de este país para desminar y limpiar el fondo del Canal.

El reacondicionamiento del Canal fue realizado por la empresa norteamericana Morphy Pacific Marine Company, de Nueva York, bajo un contrato con la Marina de Estados Unidos. En la operación intervinieron 200 especialistas du-

rante siete meses, de mayo a diciembre de 1974, con un costo aproximado de 10.5 millones de dólares, sin contar los trabajos de antidemolición. Se dragaron 28 000 ton de restos de barcos sumergidos, algunos de ellos aún con explosivos, en profundidades hasta de 65 pies.

Sin embargo, el desuso del Canal durante esos ocho años lo deterioró, dejándolo imposibilitado para operar con la eficacia anterior. Durante las primeras cinco o seis semanas sólo tendrá una profundidad de 33 pies, apenas suficiente para que transiten barcos hasta de 40 000 ton sin peligro de quedar varados. Se calcula que dentro de seis meses aproximadamente el Canal recuperará su profundidad de 1967, de 39 pies, para permitir la circulación de barcos con 60 000 ton de capacidad y se espera que apenas en 1980 se consiga tener una profundidad de 50 pies, suficiente para barcos de 150 000 toneladas.

Esta limitación impedirá a las grandes embarcaciones petroleras (que tienen una capacidad de carga de 200 000 ton, y algunas de ellas de más de 400 000) el uso del Canal cuando vayan cargadas a su máxima capacidad, por lo que se verán obligadas a continuar sus viajes por el Cabo de Buena Esperanza.

Como consecuencia, la mayor parte del petróleo que se embarca en el golfo Pérsico, y que es transportado en los grandes barcos cisterna, no irá a Europa o a América por el Canal. El director de las operaciones de los barcos cisterna al servicio de la British Petroleum Co., cuya flota es de 199 unidades, declaró que el 80% del total de esos barcos no usará el Canal, y estimó que el volumen de petróleo acarreado por esta vía será sólo un tercio del volumen de 1966. En aquel año un promedio de 63 barcos diarios transitaba por el Canal y el 14% del comercio mundial interoceánico se movió a través de él, mientras que durante el presente año dicha circulación representará de 3.7 a 5.1 por ciento.

Además, las cuotas de tránsito que rigen en el Canal superan en más del doble a las cuotas de 1967, con la gran innovación de que ahora las autoridades egipcias las fijaron no en dólares como anteriormente, sino en Derechos Especiales de Giro (DEG). Los barcos petroleros y de otros tipos de carga tendrán que

pagar 1.611 DEG por tonelada¹ o sea aproximadamente 2.01 dólares, según sea el valor de éstos respecto al DEG, en comparación con los 0.989 de dólar por tonelada cobrados en 1967. Para los barcos de pasajeros y de guerra la cuota será de 1.772 DEG, o su equivalente del 2.21 dólares, y las embarcaciones sin cargamento pagarán 1.289 DEG o 1.61 dólares, tarifa muy superior a la vigente en 1967, que era de 0.72 dólares la tonelada.

Por otra parte, todos los barcos tendrán que hacer un gasto adicional obligatorio al cubrir su seguro sobre riesgos de guerra, tasa que aumentará considerablemente el costo de uso del Canal. A causa de las fuertes presiones hechas por las empresas navieras y las autoridades del Canal ante las casas aseguradoras inglesas, la tasa de seguro se redujo en 50%, pasando del 0.255 al 0.125 por ciento sobre el valor de la carga. Aun así, se considera que la tasa continúa siendo demasiado alta y se esperan futuras disminuciones.

La reapertura del Canal de Suez acorta en gran medida el trayecto entre Asia y Europa, ahorrándose los barcos que van de Bombay a Odesa dos terceras partes de su recorrido por África; de Tokio a Marsella economizarán lo equivalente a un viaje de cada dos; y los que vayan del golfo Pérsico a Marsella recorrerán menos de la mitad del camino. Sin embargo, la esperanza de reducir el costo de transporte del petróleo no se realizará. El transporte de petróleo en los grandes barcos cisterna del golfo Pérsico a Rotterdam o Marsella vía el sur de África cuesta 2.20 dólares la tonelada, mientras que llevarlo del golfo Pérsico a Rotterdam y a Marsella a través del Canal en barcos de 60 000 ton significa un gasto de 4.50 y 3.50 dólares, respectivamente, sin incluir las tarifas del Canal. De tal manera que las economías de escala de los envíos de petróleo en los grandes buques cisterna por África, compensa el ahorro de distancia de los pequeños buques que pueden usar el Canal, aunque su paso fuera libre.

No obstante estas circunstancias, la reapertura del Canal de Suez representa un acontecimiento de suma importancia, tanto en el aspecto económico como en

¹ En Suez la palabra tonelada no tiene el significado de medida de peso, sino de cien pies cúbicos de volumen de carga.

el político para Egipto. Con una superficie útil limitada al Delta y al Valle del Nilo, Egipto es un país con recursos insuficientes para su población de 37 millones de habitantes.

Su deuda exterior asciende a 24 000 millones de dólares, superando en más de dos veces a su producción nacional. Además, su balanza comercial alcanzará un déficit aproximado de 3 000 millones de dólares en 1975. Por tal motivo, los ingresos provenientes del Canal, estimados en 450 millones de dólares en 1976, significarán una importante ayuda para la débil economía egipcia.

Se están elaborando grandes proyectos con el objeto de convertir a Puerto Said en una ciudad industrial y comercial de alta importancia, aprovechando su condición de ser zona de libre comercio. Para ello, Irán invertirá cerca de 1 000 millones de dólares en instalaciones navieras y reacondicionamiento general de la ciudad. Empiezan a edificarse ya las ciudades Faisal, Sabah y Zayed a lo largo del canal, dando un fuerte impulso a toda esa zona para fomentar la creación de industrias mineras y petroquímicas.

En el ámbito internacional la reapertura del Canal también tendrá considerable repercusiones. Serán afectados puertos como Mombasa en Kenia, Ciudad del Cabo y Durban en Sudáfrica, Las Palmas en las Islas Canarias, Lisboa en Portugal y Burdeos en Francia, que perderán parte de su tráfico acostumbrado, mientras que los puertos ubicados en el Mediterráneo se verán beneficiados. Empero, uno de los aspectos más importantes de la reapertura es que la India, Paquistán, Bangladesh y otros países en donde hay hambre podrán recibir con mayor prontitud los granos provenientes de Europa y Estados Unidos.

Respecto a los barcos con bandera de Israel, no podrán hacer uso del Canal con base en el Tratado de Constantinopla de 1888, donde se estipula que ningún país en estado de guerra con Egipto podrá transitar por él. El presidente Sadat afirmó que las condiciones para la paz son bien conocidas: "el retiro a las fronteras de 1967". Sin embargo, otros países árabes se mostraron contrarios a la actitud del presidente Sadat y lo acusaron de "alta traición" por su decisión de reabrir el Canal, lo que ellos consideran como un reconocimiento implícito del Estado de Israel.